

Culminó el primer curso de capacitación en “*Orientación Familiar*”

Septiembre de 2011

La familia constituye el fundamento del orden social y cultural; se instituye como primera responsable, no única ni última, de aportar al mundo seres humanos más o menos integrados y felices.

Paradójicamente no abundan los foros donde se reflexione y generen propuestas acerca de ella.

Es por esto que como coordinadora del curso de capacitación en *orientación familiar*, no sería justo dejar pasar ésta oportunidad para señalar el entusiasmo, seriedad y compromiso con el que un grupo de familias pertenecientes al MFC (Movimiento familiar cristiano) asumieron éste desafío, que vino propuesto por ellos y que la gestión de nuestra facultad y Universidad hicieron suyos.

En las clases que dieron comienzo en el II cuatrimestre del 2010 (se extendieron hasta septiembre de 2011), se debatió, cuestionó, indagó, polemizó, estudió y evaluó temáticas referidas a la dignidad y multidimensionalidad de la persona humana tanto en su versión singular como social, y los complejos roles y funciones maternos – paternos en la cambiante y confusa escena actual.

Es sabido, la historia y la experiencia humana lo evidenciaron con creces: los grandes cambios vienen de la mano de pequeños grupos, que se sostienen en profundas y sólidas convicciones de bien y verdad.

En ese sentido pensamos y creemos que vale la pena apostar *sin retaceos* a la familia como espacio inalienable e insustituible donde se originan los aprendizajes básicos de *alteridad* y de *humanidad*, espacio del cual, no nos es lícito abdicar si es que realmente queremos una sociedad, un mundo menos angustiante, conflictivo y más armónico y propiciador de armonía y bienestar.

Mg. María Inés Hernández